

# Nostalgia por Seve

Vida Valero

Y QUE ME LO VAN ENTERRANDO con traje y corbata... ¡Ay!, mi Seve, tú, el epítome de la irreverencia, el señor de la risa franca, de las ironías, de los enojos y berrinches infantiles, también estás ahora rodeado de flores, por dentro y por fuera, de esas flores que siempre te gustaron, de las que investigaste nombres y características para plasmarlos en tu imperio.

Las últimas semanas fueron de dolor constante para todos, principalmente para ti, pero también para tu familia, Ale, Toño y yo entre otros. Recuerdo que algunos acontecimientos te parecían ya de mal agüero: un homenaje en vida, la visita de tu hermano desde California... Sé, porque tú me lo dijiste un día, que ya te parecía demasiado largo y a la semana siguiente, que todo había pasado muy pronto: "parajodas" y no de la vida sino de la muerte. De esta muerte tuya incomprendible como muchas otras, pero tan única porque nos deja sin el amigo, sin el escritor que tantas anécdotas e historias se lleva con él.

En este momento quiero recordar al amigo, al que aprendió a tomar anís en mi casa y nunca escarmentó, a ese Seve que nos llevó a Zacatecas y a Tepetongo un 1° de enero en

el que nuestras gargantas pedían a gritos una cerveza fría y donde conocimos la ermita de Gregorio López, hijo bastardo de Felipe II que está enterrado en la Catedral metropolitana, a donde también nos llevaste en uno de muchos recorridos por ese Centro Histórico tan tuyo del que conocías todas las iglesias. Era realmente placentero oírte, en esas conversaciones, contar lo mucho que sabías de santos, vírgenes y evangelios, casi siempre salpicadas con ironías, aunque hablaras muy en serio.

Hay tantos recuerdos después de todos estos años de amistad y camaradería que sería demasiado largo enumerarlos. Por eso, repito, me quedo con ese Severino, más bien con ese *Libertino* rebautizado tan atinadamente por Luis Chumacero. •

VIDA VALERO es profesora-investigadora de lenguas extranjeras en la UAM Azcapotzalco. Escribe ensayo de investigación sobre literatura. De su producción poética destacan los libros *Velos nocturnos* y *Claroscuro del descenso*.